

Trasplante de médula ósea

09 de Septiembre del 2025



Soto Sandoval Nahomi Yameli
Zavala Aguirre Geraldine



El trasplante de médula ósea es un procedimiento terapéutico que en las últimas décadas ha tenido un crecimiento importante en pacientes con padecimientos hemato-oncológicos. Inicialmente este procedimiento se utilizaba en forma indiscriminada y por lo general en padecimientos avanzados o terminales. En los últimos años se han establecido indicaciones más precisas para realizar este procedimiento, así como el perfeccionamiento de la técnica y el mejor conocimiento y prevención de las complicaciones y efectos secundarios a mediano y largo plazo.

En los años 50 se iniciaron los trasplantes en pacientes con leucemia, y en el siguiente decenio se tuvo un mejor conocimiento en el sistema mayor de histocompatibilidad (HLA) lo que permitió identificar con mayor precisión los posibles donadores para la práctica de trasplantes. En 1968 se efectuó el primer trasplante de médula ósea con éxito en un niño con una inmunodeficiencia combinada severa, utilizando como donante a una hermana sana del paciente. A partir de entonces el trasplante de médula ósea se ha difundido particularmente en el campo de las enfermedades malignas

El trasplante de médula ósea es actualmente una alternativa de tratamiento en los procedimientos oncohematológicos y se acepta como una modalidad estándar para la curación y corrección de los distintos padecimientos neoplásicos y no neoplásicos; en muchos casos es la única alternativa de tratamiento como en el caso de las inmunodeficiencias congénitas, anemia aplásica, etc.

Existen varios tipos de trasplante de médula ósea: el autólogo, el alogénico (donador HLA compatible) y el trasplante de células tallo periféricas. Debido a los resultados con este tipo de tratamiento, su empleo se ha generalizado en la mayoría de los hospitales que atienden enfermos con cáncer.